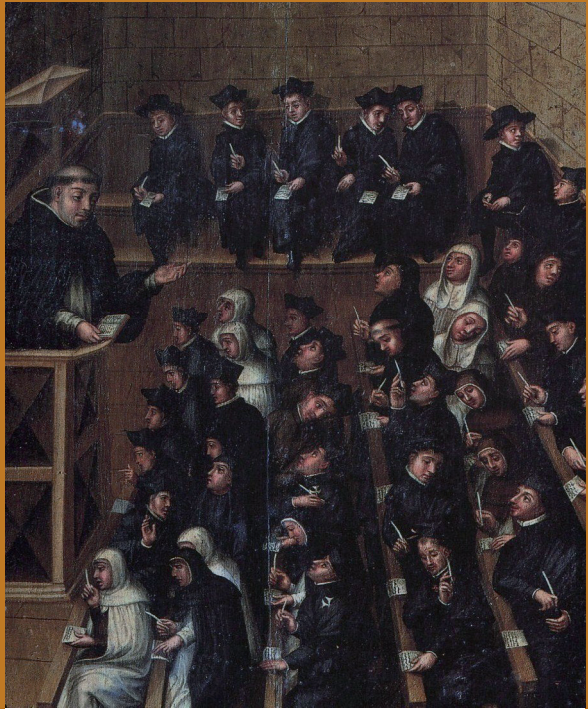


Alfredo Pérez Alencart

# Gaudeamus





Invicto el destiempo  
que me religa a un claustro  
pródigo en donarme  
algunos segundos  
de lo eterno.

Soy un bienaventurado:  
vivo entre voces  
que nadie pudo enterrar.

Las oigo entre aula y aula  
de escuelas que  
acopiaron resonantes  
pensamientos,

poesía contra el fuego lento  
de las inquisiciones.

Salamanca,  
gran temperatura  
palpitando  
desde mi Universidad.

*“Treintaitrés años en la Universidad”*

Alfredo Pérez Alencart

GAUDEAMUS  
*(Antología)*



Alfredo Pérez Alencart

# GAUDEAMUS

*(Antología)*



©

Alfredo Pérez Alencart

*Pintura de portada*

«Lección de Teología», de Martín de Cervera (1614).  
Puerta del depósito de manuscritos de la Biblioteca  
Histórica de la Universidad de Salamanca

*Ilustraciones interiores*

Apuntes, bocetos y grabado del pintor Miguel Elías,  
profesor de la Universidad de Salamanca

*Fotografías de solapas*

«A. P. Alencart en la Biblioteca Histórica de la Usal,  
con uno de los globos terráqueos de Torres Villarroel»  
Daniel Mordzinski (2002)

«Medallón dedicado a Fray Luis de León»  
José Amador Martín (2017)

EDICIÓN NO VENAL  
por el VIII Centenario de la USAL

Depósito Legal: S. 342-2018

Impreso en Salamanca,  
en los talleres de Gráficas Lope

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida  
total o parcialmente, almacenada o transmitida en manera alguna  
ni por ningún medio sin permiso previo de los editores.

*A Carlos Palomeque, maestro en leyes  
y en la práctica de hospitalidades  
con propios y foráneos.*





*Salamanca, Salamanca,  
renaciente maravilla,  
académica palanca  
de mi visión de Castilla.*

MIGUEL DE UNAMUNO

*...veré distinto y junto  
lo que es y lo que ha sido...*

FRAY LUIS DE LEÓN



## INSCRIPCIÓN

Me reconozco perteneciente a la otra orilla del idioma, mestizo en la ciudad donde se ordenó el castellano. A Salamanca llegué guiado por dos estrellas: Fray Luis y Unamuno, de Cuenca y Bilbao. Aquí conocí y aquí me ampararon Carlos Palomeque y Alfonso Ortega Carmona, de Madrid y Murcia. Foráneos, pero indeleblemente salmantinos, estos cuatro anclajes me sostienen siempre por esta Capital del Tormes que elegí como segunda ciudad-matria. Quede claro que no se trata de adopción sino de elección.

Aquí llegué –desde mi Perú natal– un 13 de octubre de 1985, cumplidos los 23 años y con un título de licenciado en Derecho en la maleta. Llegué justo para el inicio del curso académico, cuando «el tiempo nos convida / a los estudios nobles...», según el conguense de Salamanca. Llegué conociendo la obra y la trayectoria admirable del vasco de Salamanca y del encarcelado por la Inquisición, a quien dediqué un amplio homenaje en 2013, titulado *Decíamos ayer*, volumen donde se incluyó una selección de su obra y la traducción de su famosa décima ‘Al salir de la cárcel’, trasvasada a 50 idiomas. Lo mismo hice con mi admirado Miguel de Unamuno, cuando en 2012 coordiné un magno homenaje poético, *Di tú que he sido*. Así saldé parte de lo que les adeudaba.

Más de tres décadas después no puedo –ni quiero– olvidar la acogida que desde el primer momento me brindó Carlos Palomeque, entonces decano de la Facultad de Derecho, un laboralista eximio impregnado de vastas sapiencias humanísticas,

casi impropias de estos tiempos, máxime en el ámbito jurídico. Gracias a él la Universidad de Salamanca ha resultado ser mi Casa inexpropiable.

Y como no todos los años se cumplen ochocientos, ahora corresponde reunir los textos que escribí en torno a la Usal y a sus recintos y personajes que dejaron su poso en mí. A los ya mencionados hay que sumar otros maestros y alumnos del Estudio, como Nebrija, Vitoria, Torres Villarroel, Salinas, Zacut, Miguel Elías, Aníbal Núñez, Girolano de Sonmaia, Berrueta, Pedro de Osma... así hasta llegar a Victoria Muñoz, trabajadora de la limpieza en la Facultad de Derecho, ya jubilada; o bien a Teresa de Jesús y a San Juan de la Cruz, doctores por Salamanca y cuyas obras siempre me acompañan.

Esta antología contiene textos escritos en distintas épocas y han sido publicados, la mayoría, en libros o revistas. Ahora los acopio, sumo algunos inéditos y los albergo en una sola Arca, a modo de homenaje inequívoco a la Universidad de Salamanca y a todas las personas que forman parte de ella. La idea me surgió a finales de junio, convergiendo circunstancias bastante similares al Marcelo que aparece en *De los nombres de Cristo*, pues la selección y cosecha fue en mi pisito de Tejares, a orillas del Tormes: «Era por el mes de junio, a las vueltas de la fiesta de San Juan, a tiempo que en Salamanca comienzan a cesar los estudios, cuando Marcelo..., después de una carrera tan larga como es la de un año en la vida que allí se vive, se retiró, como a puerto sabroso, a la soledad de una granja que, como vuestra merced sabe, tiene mi monasterio en la ribera del Tormes».

Comprenderán que –tras treintaitrés años de connubio– tenga muy entrañada a mi Universidad.

A. P. A.  
*Agosto y en Tejares (2018)*



Distinto y junto



EN SALAMANCA,  
EN SU UNIVERSIDAD

Uno viene a ti y rompe  
el reloj de arena  
de la espera,

y te retiene  
en un prolongado abrazo  
por el tiempo,

y sorbe de tu cáliz,  
anhelando saberlo todo.

Curso a curso,  
nadie olvidará el rastro  
que dejas.

## EL SABIO APRENDIZ

El sabio aprendiz está de pie  
por muchos siglos, respirando  
en la medialuz  
que desentumece los maderos.

Colosal ejemplo el suyo,  
extendiendo la mano con frutos  
al alcance de todos,  
amarrando la humildad a su  
destino.

Tomen nota quienes contra ti  
se ensañen.



FRAY LUIS ACONSEJA QUE GUARDE  
MI DESTIERRO Y ÁLVARO MUTIS  
CONFIRMA EL FINAL DE LAS SORPRESAS

Pasa que pernocto en Salamanca sólo para que Fray Luis se me descuelgue desde el recuerdo carnosos de sus liras, desde su cuaderno de deberes que va cayendo –siempre vivo– la noche arrugada en que le planto conversa.

Libro en mano, como si quisiera poseerlo del todo, grito hacia su destierro:  
«¡Bájese de las cumbres en las alas de un estornino!  
¡Véngase a este reino, don Luisito!»

Y...

Ayayay, mi buen Cristo de las justas rebeldías, aquí mismamente me lo pones igual que cuando era, me lo acercas desenterrado por mis ganas, lo destacas como luciérnaga o lazarillo para esta pétrea errancia que apenas es dulce conmigo.

Hay veces que uno parece ver claramente a los desaparecidos. Hay veces que uno cree escuchar una voz aleteante saliendo del fondo del claustro: «Guardad vuestro destierro, que ya el suelo no puede dar contento al alma mía».

Entonces se presenta Álvaro Mutis después de haber visto a don Quijote en Peñaranda, y, al contemplarme orando hacia una esquina del infinito, me extiende su copa con vino tinto del Duero, mientras habla como lo hacen los de tierra caliente: «¡Ay, desterrado! Aquí terminan todas tus sorpresas».

Hay veces que la antigüedad se disfraza de hoy mismo.  
Hay veces que el deseo de ver es más forzado que el alcohol.  
Hay veces que Salamanca te rejonea con breves sombras  
angélicas.



## OH SEÑOR DE LIBREROS, SEÑOR DE UNAMUNO

### IX

Oh señor de Libreros    señor de Unamuno  
el mío corazón comparece ante su creencia sin  
estatuas    quijotesca teología del ejemplo  
dinamitando religiones    ¡A desertar se ha dicho!  
La sala principal es el corazón ¡Evangelíceme,  
hágalo sin estampitas ni mentecatas! ¿Qué  
habrá excomunión? Gracias a Dios    gracias  
al aletazo de las cigüeñas sobre la calva del obispo  
gracias a Lázaro de Tejares por donde duermo  
Ahora le atiende a usted    profesor sin páginas  
en blanco    guerrero de la joven alianza    Ahora  
curaremos nuestra tos    señor del rectorado  
Veo que su aliento da para otras travesías allende  
el Griego    abajo del palidecer de los fariseos  
Anote el número del móvil que no tengo    ¡Lláme-  
me con su voz que despierta españas! ¡Persevere  
en sus lecciones por el flanco de la cristiandad!  
Ahora le atiende porque su pluma está en mis pupilas  
¡Venga    disparemos doce salvas por la noche  
de los viajes! ¡Saludemos a quienes llegan a esta  
vieja castilla! ¡Salgamos para que se infarten  
los mercaderes y quiebren su voz los falsarios!  
¡Persevere    señor de Jugo! Vine de la otra orilla  
pero quédome donde se cobijan sus Palabras  
Yo    como deudor    siempre las ennoblezco

## CIERTAS NOCHES, POR EL CLAUSTRO DEL COLEGIO FONSECA

Ciertas noches,  
por estas piedras llameantes  
que no queman,

hago concesiones al asombro  
y escucho a los tunos  
cantando lo triste que queda  
Fonseca.

Arrojo el lastre del recelo  
y, levantando la mano,  
saludo a estos huéspedes  
de antaño.

Les digo que no me voy,  
que vine para quedarme  
en esta Universidad...

Entonces empieza la fiesta:  
alegran sus voces y bandurrias  
y lanzan capas o becas rojas  
de mi facultad...

Por este claustro  
ciertas noches suelen quitarse  
siglos de encima,  
permitiéndome vislumbrar  
algo más que  
apariciones.

## ALEGRÉMONOS PUES

Aquí cohabitan los siglos: celebremos el cucú in crescendo, el mito y la certeza cual abanico entre Aulas encantadas: celebremos las artes más no envidias que engusanan, no contiendas o trampas con caperuza. Es mañana y es ayer por el Paraninfo: hoy estiro mi hueso húmero y alzo la vista a lo por venir y al principio: sé sumar logros astilla a astilla; también máculas que jalonan el ancho tobogán de las centurias. Alegrémonos buscando contraseñas requeridas, razón de ser del Estudio nunca embalsamado.

He aquí la torre de las metamorfosis: el joven endereza el torso y se erige desde dentro, des-  
blinba su oído, se anuda alrededor de palabras de gran temperatura, se pertrecha de fórmulas contra la caja fúnebre de la intolerancia. Aquí crecen alegrías palmo a palmo, sin alguaciles.

Aquí los polos opuestos destilan sus eléctricas clorofilas, sus irrestrictos albedríos: recibir al mundo, compartir lecciones bajo el encendido cielo de Salamanca. Aquí, bajo estas bóvedas, sin mezquindad. Alegrémonos, que reverdece.

EMERITUS  
*(Carlos Palomeque)*

Pienso en ti,  
en tu gustable lección  
bosquejada a viva voz  
y sobre lo blanco.

Potente y libre la obra  
hoy celebrada,

sin esquivar el gozo bravo  
de saberte emérito  
en tu Salamanca.

Llegará otra primavera  
y despertará la tierra,  
aquí o en Sequeros.

Solo un porvenir, uno:  
la savia del esfuerzo  
que evita las espinas y sube

hasta la rosa.

## VICTORIA, TAN TEMPRANO

Victoria, tan temprano  
ya limpiaste los despachos  
del ala izquierda, cuando  
llego con mis vocales  
sobrevivientes

y exijo al Estatuto que hable  
hasta entenderlo vivo,  
allí por tu espalda  
y tu bayeta.

Después de ti  
hay quien limpia los cristales.  
Después de ti  
los pasillos quedan llenos  
y se instala el bullicio.

Siete lustros, Victoria,  
tú que de Boada viniste  
y tan temprano ya  
limpiaste los despachos.

Ahora te toca el sosiego  
y las horas más libres.

*(a Victoria Muñoz, trabajadora de la limpieza  
en la Facultad de Derecho, por su jubilación.)*

## RESIEMBRA DE DON DIEGO DE CASTILLA, ESTUDIANTE MEXICANO Y RECTOR DE SALAMANCA

El árbol del regreso crece en el trasiego  
que muerde orillas y confines  
con huellas o acentos, o vetas precursoras  
de la relojería del mestizaje, de hembras  
embarazadas, de varones de amor dulce  
o deseos extraviados, de diamantes, de carbonería,  
de discursos de quien no inventa su origen  
porque su mundo desborda sensualidad  
ante el ajado pergamino de Europa.

¿Qué rúbricas firmaban las nubes que por mil  
quinientos setenta y uno cubrían  
el espacio de este suelo?

En la Universidad, un joven limpiaba  
su capa para vivir de otra manera,  
para ser magnífico y excelentísimo,  
para que su voz proyecte un sentimiento,  
un eco de la Nueva España, unos verbos  
rezumando la trashumancia del castellano.

Don Diego, llegado en el galeón de Acapulco,  
guardaba intacta la lumbre de los sueños,  
el imperio de la sangre amotinada  
junto a las bellas cicatrices del delirio.

Pero un once de noviembre, un domingo  
de San Martín, vencidos aquellos consiliarios  
que al canónigo de Ávila querían,  
su balanza de afectos se inclinó a Salamanca,  
al polen de la creación universal, al enclave  
de libros de versos y astronomía, al reino  
de Vesalio, Petrus Apianus y Copérnico.

Fue entonces lo de Fray Luis con la Inquisición...



## ANÍBAL, ESTÁS VUELTO

Te quedan  
más días rebeldes, Aníbal,  
y también alguna  
mirada que  
hiela.

Mientras,  
hago una remembranza  
de lo que sembraste  
en pleno invierno,

obstinado en tus  
renuncias para no estar  
al lado de los mercaderes.

Poeta, estás vuelto  
por el Palacio de Anaya  
y por otros recintos

de tu Universidad.

SI YO NO ESTUVIERA SEGURO  
*(Aníbal Núñez)*

Si yo no estuviera seguro  
desistiría estar alzándote de la ruina  
o de los pozos profundos  
donde hierve la sangre  
de la adivinación y la quimera.

Pero tu airosa médula  
-la palabra ya ofrendada-  
flamea como un emblema  
ante mis ojos, y gana la batalla  
porque rebalsa sus señas propicias,  
su conciencia de existir.

Treinta años o ninguno  
sin tocar el hueso, vuelvo contigo,  
siempre alejado de todos los bandos.

Los pozos que cavaste  
para tu despeñamiento, ahora  
tienen respiraderos al aire libre.

Así, aunque caiga un rayo  
o sustraigan tus portafolios,  
seguirás mostrando la carta suprema  
que guardaste bajo la manga.

Hay niños en los parques, Aníbal,  
mientras desentierro tu lenguaje.

La ciudad incandescente parpadea.

## «VENCERÉIS PERO NO CONVENCERÉIS»

Este anciano que está  
ante nuestros ojos  
no se quedó en la muerte  
porque supo alzar la voz  
por su cansada patria.

Este anciano nunca  
se encuentra lejos  
ni le quema el olvido,  
ni le hacen sombra  
los violentos o quienes siguen  
pidiendo su excomuni3n.

Este anciano escribi3  
desde las raices del Verbo,  
con el Amado galileo  
siempre presente,  
mientras protestaba  
como un antiguo profeta.

La vida est3 hecha de instantes  
y son 3speros los d3as  
de oprobio,

pero el musgo no crece  
en la boca de este anciano  
que sigue diciendo  
a los feroces: «Vencer3is  
pero no convencer3is».

*(Ante un retrato de Miguel de Unamuno,  
obra del pintor Miguel El3as  
y hoy en la Biblioteca del Campus Unamuno.)*

AMATO LUSITANO CURA A GAETANO  
CAMPANOTTO CON UN BÁLSAMO  
TRAÍDO DEL PERÚ

–Ragusa, 1558–

¡Que Diogo Pires vaya urgente a los navíos  
anclados en el puerto! ¡Que salga ahora!  
¡Necesito más bálsamo del Perú, mucho más bálsamo  
para curar al noble Gaetano! ¡Que me traiga todo  
el *Myrospermum pereirae* que encuentre, lo necesito  
para acabar con la infección que viene llagando la piel  
del burgomaestre de Venecia!

¡Y mientras tanto, tú, Raquel, prepara palo de guayaco  
para calmar las fiebres de María Abrabanel!  
¡Debo atender a la sobrina de mi amigo Isaac,  
debo ofrecerle las mejores plantas medicinales  
que están trayendo del Nuevo Mundo!

¡Diogo! ¡Diogo! ¿Por qué demoras tanto Diogo?  
¿Acaso no sabes que el respetable Gaetano  
puede libramos del acoso de los inquisidores?  
¿Acaso prefieres que Mattioli se salga con la suya,  
que su odio logre echarnos de Ragusa?  
¿Acaso no es ya largo nuestro exilio como para tener  
que irnos a la Salónica del gran Turco?

¡Nunca me fallaste, querido Diogo, ni entonces  
en Salamanca ni hoy en esta ciudad del Adriático!  
¡Tráeme ya ese oscuro líquido, tráemelo para curar  
a tan altísimo personaje que oculta sus sollozos  
mientras yo me nublo de *saudade* por la patria nuestra!

## DECIMOS HOY

Decimos que la voz del justo nunca es un amuleto  
y que siempre está de viaje hacia su múltiple destino,  
pues rema o centellea dentro de un corazón litigando  
por rasgar patrañas y bostezos de los confabuladores.

Decimos que todavía nieva sobre la cruz inabarcable  
y que siguen floreciendo enfebrecidas tardes muertas  
donde acampan los que urden estragos o traiciones.

Decimos que ante el Poeta no hay adiós cielo arriba  
y sí hermandad vertiginosa acogiéndolo con palmas  
antes, durante y después de ardientes resurrecciones.

Decimos que no existe tregua al momento de Amar,  
que el querer se cuece a fuego lento, tomando forma  
en el equilibrio de dos que van soldándose en uno.

Decimos que la envidia es el infierno que más quema  
y que sus denodados tentáculos atraviesan centurias,  
igual que en días remotos, con sus hirientes certezas.

Decimos que se debe ser fuerte y resistir iniquidades  
con las manos en alto bajo el son del sosiego, bajo  
el blanco alud ultramundano que patrulla cual ángel.

Decimos hoy que hemos tallado nuestros nombres  
huéspedes en todas las piedras de la ciudad dorada.

*(Para el Poeta que no envejece  
ni en cinco siglos a la redonda.)*

## EL CRISTO DE UNAMUNO

Cierto es que sólo Tú  
permaneces  
inspirando reformas

allí, donde todo es ausencia  
y es presencia,

donde no hay  
compasión sobrante  
ni áureos jardines.

Funciona poco buscarte  
de templo en templo:

Tú resucitas  
en mi corazón de niño  
anclado en el asombro

y en el alma inquieta  
por esa fe  
conmovedora  
y sin intermediarios.

¿Adónde ir o adónde regresar  
si no es a tu cruz  
de transitoria muerte?

Yo creo en Ti y como  
del pan  
de tus ejemplos.

ARDEN LOS LIBROS  
DE PEDRO DE OSMA  
*(15 de junio de 1478)*

Hay quienes, por envidia  
y falsa pureza, ennegrecen  
o dejan manchas en los muros  
de su propia Casa.

Son, serán fósiles de ceniza.

Hay quienes dan lustre  
porque bostezaron ante el Medievo,  
discrepando, quitando ataduras,  
confesiones e indulgencias.

Son, serán razón clarividente.

Pedro de Osma nos alumbró  
desde antaño, nos enseña  
a plantear reformas, a avanzar  
en sentido contrario.

Es, será de los primeros  
en nombrarse.

*(...el dicho alguasil recibió, e fiso luego e encendió fuego antelas  
puertas de las escuelas mayores de cánones, en presencia de  
la dicha universidad públicamente, e echó los dichos libros  
en el dicho fuego, en el qual se quemaron del todo  
fasta convirtieron en çenisa.)*

## MI UNIVERSIDAD

Me llamaba con aleteos  
inverosímiles, de esos  
que no es posible  
desertar.

Misterio alzado  
tras cruzar los mares.

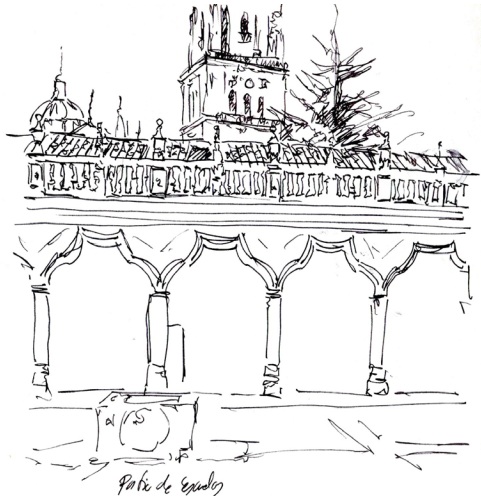
Ala o piedra viva:  
me amparó en su interior  
sin exigirme abolengo  
o carné de identidad.

Cuento  
seis lustros y más.

Algunos avatares para  
tanto sosiego: oficio  
con leyes, beneficio  
en Poesía.

Y gratitud, hasta  
el último de mis días.





## Patio de Escuelas



## LLEGADA

Abro los ojos  
y desamarro los límites  
a dos mundos que comienzan  
en el lugar exacto de la ausencia.

No sé si todo es adiós  
o si las capas de luz y de sombra  
fraccionan el horizonte ubicuo.

Pero esta vez me corresponde aprender.

El justiprecio a pagar no es la prisa  
sino las derivaciones del punto de amor  
del joven que despierta en una ciudad lejana  
y deletrea los asombros  
y adapta su razón a la nitidez  
de las palabras.

Abro los ojos para trazar el itinerario  
que alimenta al corazón.

Aquí encontré un último rincón  
donde me he demorado  
tramitando el estatuto de las germinaciones.

Conviene resistir,  
contagiarse del drenaje de eternidad  
que se levanta cuando presentimos poesía.

Y es que todo fulgor necesita de un cielo inextinguible  
y de una voz de fondo que le vaya dictando  
los perfiles de la ciudad unida a su destino.

Aquí empieza el espacio maduro para los sueños;  
aquí la vida va creando seguridades  
aun en las escarapelas del fracaso, aun  
en las densas oscilaciones del olvido  
o en medio del dolor que nos va pesando.

Entonces,  
como un aprendiz de perspicaz entendimiento,  
abro los ojos para redactar los fundamentos  
concernientes a la vida y a las moradas de luz  
de un territorio íntimo de la vieja Castilla.

Después, cuando ya sólo sea huesos o ceniza,  
puede que este legajo de palabras fieles  
me siga religando con la visión de lo querido.

COMO ENCALADO AL AULA  
DE FRAY LUIS

Altar permanente  
y nunca un lugar común.

Un día y otro y otro más donde toparse  
con el silencio y percibir la eternidad  
brotando de la penumbra.

Soy  
el rezagado que vuelve  
para conservar ese silencio  
entre las paredes del instinto.

Llego y me siento, subrepticamente,  
en el incómodo pupitre  
que guarda los años hurtados al maestro.

Y el ayer se me hace un hoy  
defendiendo su mañana.

Afuera, un sol de secano  
todavía atrae a quienes contemplan  
su estertor de luces  
batiendo sobre la cúpula catedralicia.

Pero lo mío es pulsar en el recinto oscuro,  
buscar la voz redonda  
que encienda la sangre y el tiempo  
luminoso.

Digo abrazo  
y alguna mano fiel me va palmeando  
con cariño.

Digo fulgor de antaño  
y las palabras se moldean  
sobre el púlpito que recuerda  
lecciones y envidias de los antepasados.

Digo volveré  
y unos dedos tamborilean  
desde la vetusta silla del lector.



## A LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

El estudio puede ayudar a menguar la sordidez  
del ser humano y reclamar unas aulas donde lata  
la conciencia sin la fiebre o el aluvi3n  
que purgan los agazapados.

Remota urdimbre:  
vives midiendo las f3lgidas llamas que flamean  
desde los dominios del alma y los 3tomos de las ciencias.  
Pero todo es un inmenso misterio que por tu aliento  
queda expuesto para ser desentra3ado  
a la luz de los conceptos o  
a la sombra de las intuiciones,  
o viceversa.

No escatimo alabanzas para Salmantica Docet  
pues su nombre representa un esqueje de la dicha,  
la presencia continua a cuyo humus me aferro  
por ser palabra y por ser idea.

SEQUIOIA DENDRON GIGANTEUM  
*(Patio del Edificio Histórico)*

Un oscuro pájaro es testigo del escrutinio que sometemos al tronco del árbol desmedido. El vertical firmamento elegido sólo es esbozo de aquellos cien metros que podría alcanzar si sus anillos llegasen a contar tres mil primaveras.

Ninguna frontera para esta conífera transterrada de su morada americana. Ni el suelo, ni el tiempo, ni la soledad le arredran. Echó raíces en dura tierra castellana y ahora –en su tierna infancia de siglo y medio– se dispone a superar la espadaña de la Universidad.

Un oscuro pájaro –entre los ramajes– enmudece de lealtad por su inmenso albergue.



## PATIO DE ESCUELAS MENORES

Entras a la celebrante historia de un patio  
donde se dan cuenta de músicas que liman las congojas  
de quienes hallan cobijo  
en la recatada apariencia del silencio.  
Resultan melodías habitando allí,  
casi desvanecidas,  
como eslabones de cánticos y rasgueos  
estrenados al vuelo de los siglos.

Deseas unas porciones de lumbre: entonces  
los arcos unánimes  
te ofrecen ardidios reflejos del encantado  
rigor de almas talladas en piedra.

Llegas hasta el brocal del pozo,  
acicalándote para un retrato. No sabes,  
¡no puedes saber! que bajo tus pies existe la urna  
de un prohombre cuyas cenizas aguantan  
lluvias y ajetreos,  
el peso de comportamientos punibles  
y la espumosa combustión de las envidias.

Sales del sobrio recinto y eres consciente  
de no haber logrado captar los mensajes singulares  
ni las notas apretadas que vienen surgiendo  
del vientre de dulces mandolinas.

## RECUERDO DEL ABAD SALINAS

*¡Oh! suene de continuo  
Salinas, vuestro son en mis oídos*  
Fray Luis de León

Consta en algún código el peso de los sonidos  
que rodeaban al maestro de la aritmética  
metida entre los dedos del alma.

Sé que él enseñó  
a conocer las antiguas raíces de lo intenso,  
la fecunda fiebre de quienes escuchan  
la armonía obstinada del mundo.

En el sitio que hoy ocupa su estatua  
sólo percibo un confuso eco,  
escasas notas que el viento desordena.

Y es que le falta el órgano al príncipe de la música.

MÉDULA DE TORRES VILLARROEL  
*(Arriba del Palacio de Monterrey)*

La mansa luz del crepúsculo convoca su sombra. El Piscator se instala con su brújula del cielo y los globos terráqueos que dan cuenta de continentes que acaso ya recorrió nuestro corazón.

Allí alcanza una altura de ave migratoria. Allí se siente el fabulador que toma pulso a la nostalgia y apresa el símbolo y transforma su precario paraíso en un irrevocable dominio del ingenio por sobre toda soporífera perorata. Desde ese promontorio se sabe un astrólogo de la picardía y un conceptista en torno a la dialéctica de los vientos.

Todavía ignoro cómo entablar charla con él y preguntarle de sus almanaques, matemáticas y papeles nacidos entre cabriolas o guitarras, entre chanzas y puyas de caleseros y caminantes.

Hay un cónclave de pájaros sobre la crestería de la fachada sur. Luego se produce una sucesión de apariciones de don Diego, haciendo piruetas en el torreón, susurrando divertimentos para burlar la ley de los serviles.

Sobreviviente al olvido, temo que su espectro me abandone, que deje de vibrar en el vuelo de la prístina percepción. Allí sigo viendo vida humanizando las altas galerías, apuntando hacia los astros, esparciendo florecillas de mayo y auténticas hilachas de porvenir.

SOBRE LA LÁPIDA DE VITORIA  
*(Panteón de los Teólogos)*

*Indi barbari, antequan hispani ad illos  
venissent, erant domini et publice et privatim*

También existe una paz eternizable  
decidida a garantizar el imposible olvido.

De aquí salió una voz para calmar  
los nítidos quejidos de otros semejantes.  
De aquí salió una idea que comprendió  
la índole del quebranto; una idea  
que creció ante la exactitud de la tristeza.

Un hombre con los ojos puestos en el Supremo  
no debe hacerse cómplice de torpes abusos.  
Vitoria amansó el infortunio y elevó su parecer  
sin fisuras, sumando la súplica serena  
a la fuerza irrefragable de una sabia certidumbre.

¿Cómo hacerle saber que vengo empapado  
de su aliento? ¿Bastará esta silente visita al lugar  
austero donde reposan sus huesos?

Llamo plenitud de vida al soplo que grita,  
padece, tose, escucha y parece decirme tantas  
cosas desde la grieta próxima a mis zapatos.

## EN ALTO EL BRILLO DEL FONSECA

Solamente un testigo. Ante sus ojos el íntimo fuego supurando de la piedra. También el fuselaje azul de un cielo que le incita a pronunciar palabras hasta dar con la contraseña requerida. Y ya no hay despedida, pues la imaginación lo instala en el centro de un patio que acumula certeras esquivas del Renacimiento.

Nada resulta fugaz al alma embriagada de armonía. El claustro proporciona sombras para oportunas resurrecciones. Por ahí va don Alonso de Fonseca en cháchara cordial con sus nobles colegas irlandeses. El testigo sabe de ucronías y les sonríe, y contesta sus saludos.

Para orar le queda la capilla. Allí desnuda el pensamiento y combustiona su memoria. Salmos a la luz apócrifa, ronda de silencios, voz moldeando cariños...

Vuelve al punto de partida, sintiendo aún el afortunado desorden del conjuro. Mira una y otra vez la alta piedra que ya crece en su corazón. Delante de aquella luz el testigo asume los velos que la razón inventa para encubrir su mínimo poder.

## PALOMEQUE, CARO NOME

I

Porque a uno le gusta resaltar la gratitud  
que inunda el corazón. Porque  
como hombre cabalgo entre sentimientos  
y remito telegramas  
y vuelvo cada vez más a los recuerdos.

II

Yo estaba allí,  
en ese allí deslizado hacia el vacío  
y el yo habitado por doloridos adioses  
de mi patria.

Sin embargo,  
no faltaron apoyos felices  
y un horizonte para siempre.

En Salamanca el pan y la palabra amistad  
llegaron juntas, atentas al joven  
sin vituallas.

Así el transtierro me acogió  
con la fuerza impalpable de su afecto.

## CONFESIÓN DE CARRAOLANO DE URBIETA

*Lo que sabré responder es que yo, señoras,  
por gracia de Dios, soy graduado  
de bachiller por Salamanca.*

Miguel de Cervantes,  
«La Cueva de Salamanca»

¡Llévense toda la luz y déjenme sólo las sombras!  
¡Hágase un oscuro remolino sobre la Torre de Villena!

Yo, Carraolano de Urbieta, bachiller por Salamanca,  
no sé otra cosa hacer que sobresaltar las carnes,  
rozarlas con la piedra filosofal, madurar las orillas  
del amor y amanecer descifrando códigos,  
mimetizado y sumiso al corazón de las doncellas.

Yo, Carraolano de Urbieta, confieso que en la Cueva  
de Salamanca aprendí los secretos saberes  
y las luminiscencias del éxtasis: bastóme  
con abrir los ojos a los poderes de la noche  
y sentir un paraíso de goces conjurando demonios.

Yo, Carraolano de Urbieta, también colaboro,  
gracias a las ciencias adquiridas, para que otros  
estudiantes logren lo que natura no quiso concederles.

Con las damas alegres y sus criadas dispuestas  
procuro quedar mudo y cavilar hechicerías inauditas  
si avisoro borrascas sobre los lechos concupiscentes.

¡Llévense toda la luz y déjenme sólo las sombras!  
¡Hágase un oscuro remolino sobre la Torre de Villena!

PENSAMIENTOS DEL PINTOR MIGUEL ELÍAS  
MIENTRAS DIBUJA LA CIUDAD

Imagen tenaz.

¿Me alumbras?

Voy hacia ti.

Mantenme la mano si me reconoces,  
si entre sombra y sombra  
invades mi entorno de leves claridades.

Interminable te siento.

¿Lates?

Vuelan unos pájaros hacia tus cúpulas.

También lo hizo mi mirada,  
que ya retorna para esbozar la cartografía  
de las revelaciones.



## HOMENAJE A DON MIGUEL

Es posible que en esta piedra ya nunca se hable con tanto trueno sincronizado a la razón.

Lo que existe hoy es un aire póstumo deglutiendo el vaho del mausoleo.

Sucede que nadie llegó a Salamanca a gritar blasfemias como él, soplando fuerte, tensando los músculos, con el pecho descubierto y la mirada terriblemente convulsa cuando destrozaban las entrañas de su España. ¡Ah del triunfador que amasa aullidos de los que revolotean entre sus zapatos! ¡Ah de quien mastica la gloria cuando deja que enjaulen su pobre espíritu! ¡Ah del que ama el instante sin valorar el aliento de la Historia! ¡Retroceda quien baña su ego con la lluvia de rapsodias almibaradas!

El hombre que miraba a extramuros daba ejemplo alejándose de todo ello, mientras entintaba la pluma para conquistar su muerte. Publicaba en América para sitiarse Europa; se dejaba traducir en Europa para así asomarse al mundo. Sabía que la derrota era tan sólo una cuarentena que precede al redoble que no descansa ni un instante. Sabía del rechinar de dientes o de la soledad impuesta por Castilla a todo huésped que le resulta incómodo. ¿Que el forcejeo escandaliza? Pues a batallar contra los de pensamiento enclenque...

Estampa el calendario la huella de las eternidades maduras del espíritu. Crece –con la temperatura del tiempo– el filtro para alejar cenizas y atraer lo perdurable. Miguel de Unamuno – sementera y centella atada a la piedra de Villarmayor– existe

en todas las estaciones, en todos los imanes, en todos los pulmones.

No exista quietud mientras el vasco indómito siga respirando en su Salamanca.



## SOBRE BARTOLOMÉ DE MEDINA Y SUS NUEVOS SECUACES

*«El origen total de esta denuncia, que se  
hizo contra my, no fue zelo de la fe ny de verdad,  
sino pasión y odio y deseo de destruirme  
con mentiras y calumnias»*

Fray Luis de León

Hay que parpadear  
ante la nitidez malévola de la envidia.

Y preguntarse hasta cuándo  
las incursiones, la ponzoña aventada  
con inclemente voluntad de exterminio.

Puestos a vivir en este lugar común,  
conviene no olvidar el soplo desmesurado  
de los agresores impercederos.

Son pocos, pero son. Se unen  
sin descanso, impulsados por el displacer  
hacia los elegidos.

A ellos la negrura de su tortura interior.

CONQUISTA ESTELAR  
*(Homenaje a Abraham Zacut)*

Levanto la mirada y nombro.

Alzo los ojos hacia la bóveda del cielo  
y me aproximo al lecho voraz  
del sol eterno.

Obstinados, otros asteroides se alejan del caos  
para planear en la súbita senda  
que les ofrezco.

Abro mis órbitas felices  
a la espera de toparme con rastros  
disolviéndose en emanaciones de luz,  
en eclipses que apagan pronto sus colores.

Así atrapo un puñado de sorpresas,  
llamaradas flotando  
y floreciendo por aquellos prados estelares.

Flechada la Osa Mayor,  
un inmenso paraíso cabalga distraído  
en la íntima visión interminable  
tensada desde mi fingida inmovilidad terrestre.

Estampo así la mirada definitiva  
a velocidades consideradas increíbles.

Desconocen que la cacería se asemeja  
al fulgor penetrando en el Universo.

## HONDO NEBRIJA

*...que siempre la lengua fue  
compañera del Imperio...*

Algo le decía al maestro Antonio  
que su trabajo era para siempre,  
que las palabras adecuadas son un poder,  
no para hablar por encima del hombro  
sino como una alianza labrada  
desde el principio hasta el final.

Hoy su estela se asemeja  
a una palabra  
recién creada  
pero obediente al gramático centinela  
y con el aliento imperial tatuando los labios  
de sus mortales portavoces.

UN TROZO DE CIELO  
PARA GIROLANO

A la luz del estudio se levantan altares  
para el huésped que busca erudición  
más allá de leyes y centones.

Inútil cuestionar su afán por el teatro,  
los libros que multiplican el esplendor  
junto a las tertulias literarias, junto  
a los lances amorosos,  
junto a los juegos de cartas  
y a la correspondencia con el orbe.

Girolano aspiraba a rodar  
por el plenilunio de los siglos.

Concédamosle un trozo de cielo  
y ningún olvido.

*(Entre 1599 y 1607 el florentino Girolano  
de Sommaia estudió Derecho en  
Salamanca. Leed su Diario.)*

## LIMPIEZA DE SANGRE

*...sí saben que el dicho... su padre y los dichos sus abuelos  
y ascendientes de parte de dicho su padre  
sean Christianos viejos limpios, y de limpia sangre,  
sin raça ni mácula de ludios, ni moros, ni confessos...*

No sobrevivió la ignominiosa prueba,  
con sus noches de intriga  
y amordazamientos, con el paso atrás  
para alimentar el poder de los colegiales  
y el frío del alma de la única Iglesia posible.  
Las vertiginosas travesías de la sangre  
nos hacen mestizos a todos;  
los torpes inventarios de la fe  
nos hacen conversos a todos.  
Dejémonos de hipocresías, de látigos  
para la desigualdad, de prolijos interrogatorios,  
de intransigencias religiosas o de soplos  
sobre variadas herejías.  
Pero... ¡cuidado!,  
los que urdieron tales estatutos  
para obtener los mejores cargos  
vuelven de tiempo en tiempo  
con su lustroso prestigio de terror.

*(Revisando el expediente de  
Domingo Becerra, declarado inhábil para ingresar al  
Colegio Mayor San Bartolomé el año de 1561.)*

## VÍTORES

Todo  
se habrá olvidado  
en el lugar del vacío.

Sólo  
quedan letras,  
exhibición de nombres,  
desleídos señoríos consentidos  
en las paredes del recinto.

El anotador ya no está.  
Tampoco el que llegó a ser nadie.





La piedra en la lengua  
*(Unamuniana al alimón)*

*Recuerdo abierto  
tras la bravura  
de existir*

*con la cruz de cruces  
a pulso de ciudad,*

*compartiendo  
lo acopiado en la*

*travesía.*

A. P. A.

## INSCRIPCIÓN

Fragmentos o astillas de lo entrevisto y sentido por esta Luciérnaga de Piedra. Así, sin azar, fui anotando el centelleo que sobrevive a la palabrería, a la calamidad de lo repetitivo, al decir sin pensar, solo por figurar: Unamuno es más mentado que leído, más utilizado como pretexto que seguido, por ejemplo, en su cristianismo reformador, martillo contra canonjías de tantos fariseos. Este Libro Único es mi humilde homenaje de palabra y obra. Humildad para merodear por el torbellino eterno; pasión para entrañar su ejemplo y recobrar la senda de su propio cuerpo, en esta Ciudad-Patria que es suya y es mía.

Y es único este libro no solo porque existe un único ejemplar manuscrito a siete manos y en siete idiomas, sino también por el Arte de mi hermano Miguel Elías, con sus pinturas mestizando Oriente y Occidente. Este libro de ambos, también lo es de An Oshiro, María Koukentaki, Bernadette Hidalgo Bachs, Carmen Bulzan, Miriam Borham, Nely Iglesias y Beate Igler, quienes han hecho la transfusión de mis versos a sus respectivos idiomas. Gracias, gracias, gracias.

*Marzo y en Tejares (2013)*

A. P. A.

LA PIEDRA EN LA LENGUA  
*(Unamuniana al alimón)*

Salamanca, luciérnaga de piedra.  
Después daré vueltas  
para que no me hiera lo eterno.

\*\*\*

Afirmas con la verdad  
de tu palabra,  
sin armas en las manos.

\*\*\*

Lo pequeño es lo grande:  
una gota de luz,  
un Hombre ante la multitud.

Cristo ampara tu fe,  
en una u otra esquina del tiempo.

\*\*\*

Poesía, pupila ardiente  
en medio del abismo.

\*\*\*

Tu voz avanza siempre,  
porque no teme a inquisidores.

\*\*\*

Reconciliar la razón con lo soñado.  
Tarea pura del hombre.

La niebla no oculta  
lo numinoso  
ni el interior del hombre.

\*\*\*

Inútiles catedrales  
posteriores al Gólgota.  
Inútiles inciensos...

\*\*\*

Leyéndote son oibles  
antiguas voces.

\*\*\*

Todo el cantar  
acuarelado por desnudas  
agonías.

¿Te besaron los traidores,  
como entonces  
al Amado galileo?

\*\*\*

¿Destierros, destituciones?  
Surco y horizonte deja  
un espíritu que no flaquea.

\*\*\*

Huracanado espíritu  
el del profeta  
que habla de ayer a hoy.

\*\*\*

Memoria viva eres,  
sombra que redobla lo real.

Hiciste añicos a tanta impostura  
de los mequetrefes.

\*\*\*

Muestras tus rostros  
para el penúltimo paseo.

\*\*\*

El vivir y el morir  
a diario apadrinan  
el presente.

\*\*\*

Dios, misterio  
delicioso, indemne  
Verbo esencial.



¿Quién te conoce,  
de verdad,  
en la ciudad amarilla?

\*\*\*

Aparecer y desaparecer.  
Todos tenemos nuestro  
Triángulo de las Bermudas.

\*\*\*

Al sol de la distancia  
se eclipsan  
todas las envidias.

\*\*\*

He masticado las uvas  
que asoman en tu balcón.

Tu universidad, verdadero  
recipiente donde depositar  
el sentir y el pensar.

\*\*\*

Un pastor protestante fusilado  
por hordas salvajes.  
Tiembla tu voz.

\*\*\*

Lo que perdura lleva tu nombre  
por la ciudad dorada.

\*\*\*

Que otros incumplan su misión,  
fatigados por tu incesante  
resplandor.

Dios del mundo,  
acaricia a tu nuevo Job.

\*\*\*

¿Pensar algo sin sentirlo?  
¿Sentir algo sin pensarlo?

\*\*\*

Un político payaso  
sólo hace llorar  
a su auditorio.

\*\*\*

Vi el río  
donde se desdobra  
tu imagen.

Dar ejemplo  
a los que van llegando.  
Se ilumina la confianza.

\*\*\*

Escribes epístolas  
cual mensajes de bienvenida  
a tu genuino yo.

\*\*\*

Piedra-Imán  
para la breve eternidad.  
Álzate más.

\*\*\*

Pordioseros  
de resurrección,  
somos.

Largamente pasea  
el que tuvo fe  
sin engrisecer su pensamiento.

\*\*\*

¿En qué rincón del día  
(o de mis sueños)  
sellaremos nuestro pacto?

\*\*\*

Tu heredad se expande  
como una larga mondadura.

\*\*\*

La piedra en la lengua  
y el espíritu  
habitando la ciudad.





Ofrendas para  
Teresa de Cepeda y Ahumada  
y Juan de Yepes Álvarez,  
doctores por Salamanca





## DE LO SIEMPRE AMADO

*(Homenaje a Teresa de Cepeda y Ahumada)*

De por vida nos une un reino fuera del tiempo,  
un reino que transfiere palabras contra la desesperanza,  
alas para nosotros mismos  
y para sobrevolar las cicatrices del Diluvio  
y ventear aires sin veneno  
a los pulmones del albañil que moldeará más barro  
del palomar que es dialéctico templo  
porque está en nuestro pecho sin coágulos ni fronteras,  
fundando moradas humildes, silabeando  
el porvenir, albergando al Espíritu invulnerable.

*:: (Abre tu boca / la Vida está en la LLAGA / lejos  
de los prelados / lejos del óbolo / a las estatuas) ::*

Henos aquí, por aires donde aúllan verdades  
relampagueadas en la comunión con el Cielo  
de la memoria, verdades emparentadas  
al terral de la vieja Castilla que aún busca su contento  
celebrando con vino casi alado  
la muerte con resurrección.

Oh, poderosa realidad  
de lo siempre Amado en el horizonte impar  
de esta Babel que poco trasuda la sangre del Dios  
que nos escarba la salida con átomos salvajes  
y palomarcicos  
y palomas  
que enseñan a volar leguas arriba  
picoteando raíces de páramo como pan de cada día  
volviéndose plegarias  
hasta hallar cobijo en el nidal del retorno,  
adobe y tapial contra el exterminio.

*:: (Viola los estatutos de la muerte / húrcale  
su nariz / y meteorízala hasta que diga ay, ay, ay) ::*

Del palomar del pueblo salen latidos que nos relajan,  
no porque tengamos astilladas las alas  
sino por el oleaje de revelaciones  
de la sangre iluminada en cánticos para el Cielo  
que destella cuando Teresa, nuestra hermana, tan alta vida  
espera apoyada en sus últimas lágrimas  
y en las manos del destierro.

Ay, palomita de las oraciones  
que más cuentan, paloma piédivina  
deleitosamente prisionera nidificando la llama que no quema,  
aléjate de las aves agoreras  
y camina por zonas de tolerancia o vuela con el peso neto  
de tu declaración de ardiente fe  
y aléjate siguiendo la medialuna de tu temblor,  
aléjate de las aves de rapiña  
y no mudes los Evangelios por peste de idolatrías,  
por corazones que palpitan a medias,  
por escenificaciones de amor deshabitado, insipidez  
tras insipidez, tras insipidez.

*:: (Apasionada travesía por tierras del Tormes y el Adaja /  
Guardiana / danos tu sonrisa / para esta Reconciliación) ::*

Pronunciamos la Palabra  
alquimiándola en el sistema solar del éxtasis, en las arterias  
de la perduración antítesis del mundo,  
en el mimbral de las ternezas a la intemperie,  
en la relojería de Enigmas / Misterios / Milagros  
mordedura del Hacedor a precio de rescate soltando perdón  
contra historietas de brujas hechizándonos las venas.

No más inquisiciones.

Henos aquí para dar 67 besos a la Dueña de los palomarcitos  
místicamente prendada del nazareno,  
a quien alimenta de su puchero, mientras transita sures  
o Reforma uno y otro palomar, como el mantenido  
desde de la infancia, muriendo sin morir  
en el connubio que se le volvió eterno.

*:: (Deshuesada tu carne / Espíritu eres = Espíritu serás /  
Cepeda & Ahumada / Ávila + Alba de Tormes) ::*



## TERESA ME SABE A DIOS

Teresa me sabe a Dios  
y a máximo sacrificio. Pero ella no está  
en peligro,

ni yo tampoco sé de esa lejía  
de los de poca fe, estatuas asfixiadas  
que no miran a lo alto,  
ni sueñan lo que es el cielo  
aquí en la tierra,

más acá de las arenas  
movedizas, dentro del éxtasis  
y las chispas que desatan  
veinte milenios.

Teresa es mía y de Él,  
y nos sobrevive por el Amor  
sin edad,

confianza perpetua en esa medida  
que sólo entienden los locos  
por Cristo,  
atravesando huracanes  
antes y después de la nueva alianza.

Teresa,  
Teresita mía y de cualquier heterodoxo,  
¡ven de nuevo a tu Castilla

y frota mi corazón  
para que procree más luz  
tras este ruido

presente en el presente!

PODEROSA REALIDAD  
*(Teresa de Jesús)*

Otra poderosa realidad existe  
y nos conmueve  
y permite que todavía  
no queramos salir del asombro,

como cuando a Teresa  
se escucha dar cuenta de visiones  
venerables, de fundaciones  
recién nacidas...

De aquí no se ha escapado su aliento  
ni ha levado anclas su espíritu.

Aquí todo es señal de ella, pero ya  
sin hogueras en la plaza o amenazas  
de corozas y sambenitos.

Por Ávila o por Salamanca  
una fracción de Teresa se ampara  
en sus versos vueltos carne,  
obra de incuestionable fe

y tierna criatura de Dios.

LEYENDO A JUAN DE YEPES  
MIENTRAS SUENA EL BOLERO DE RABEL

¡Absorbe, disfruta, viejo corazón!  
¡Goza, tararea, recreáte en el Amado, corazoncito!  
¡Asómbrate como cuando la Resurrección  
y liba el vino de las liras de San Juan,  
sabroso como el otro que sirvieron en Canaán!

¡Tras el viento oyes un bolero, corazón,  
y te arrejuntas al jilguero del páramo,  
te mestizas en la fragua del mismo Dios  
y vuelves a hundir tu mirada en lo oscuro,  
trasegándolo, trasegándolo!

¡Absorbe, corazón, para saber de lo Diferente,  
de lo que impele a temblar como una llama,  
del palpito de una Voz que es fiesta  
atando la lengua al surco del eco eterno  
justo antes de entrar al gran silencio!

¡Desencarcela tus ojos, corazón,  
y que vuelen más allá de las zarzas y los sueños,  
que dancen en el hondo abismo del misterio,  
Verbo sobre Verbo sorteando laberintos,  
sintiéndolo, sintiéndolo!

¿Oyen acaso todos el fagot incomparable?  
¿Bailan acaso todos la melodía del Cántico?  
¡Esta noche sólo para ti, corazón,  
el aire o el susurro de Juancito de Yepes,  
pajarillo a la altura de la Llaga!

Tambores, silencios; tambores, silencios...

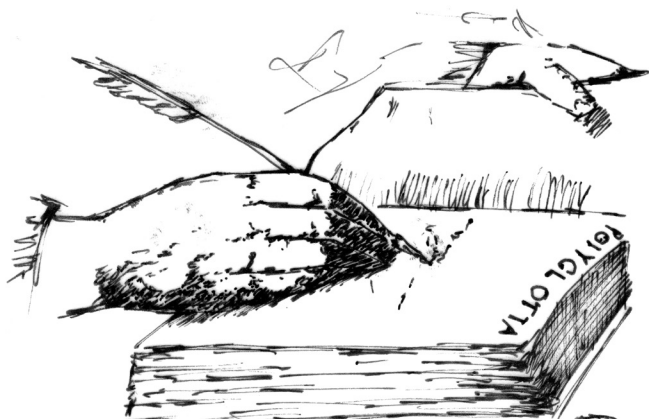
SALVA DE SILENCIOS EN VOZ ALTA  
POR EL JUGLAR DE FONTIVEROS

Porque no sé estar sin silencios y sin palabras.  
Porque lagrimeando me mojo fabulosamente en la esperanza.  
Porque en las catacumbas dibujo el Pez para que me reconozcan,  
mientras algún hermano toca el salterio para mí.  
Porque me acuna un aleteo de palomas hasta dormirme con otra visión del éxodo.  
Porque tiembla la tierra que todavía no ha sido sembrada.  
Porque echo mano del amor carnal y así siento que no se me pudre lo divino.  
Porque la muerte pasa tostándome la vida.  
Porque sólo intento ser un amanuense que sorteaba caminos trillados.  
Porque en Castilla tengo mi alto domicilio, mi tablero de orientaciones y la roja cruz de mi bautizo.  
Porque mis oraciones no contaminan el lomo inquieto del aire.  
Porque nada es tabú si tengo la virtud de vaciarme de impotencias.  
Porque cuando me toca observar, dejo que el lenguaje pase de largo.  
Porque soy otro río desordenado que derrama sus aguas sobre las sandalias polvorientas de todo samaritano.  
Porque en mi copa no escasea la dulce savia de las premoniciones.  
Porque descreo de la estatura de los poderosos.  
Porque sólo soy un hombre tratando de decir que el milagro de un beso me ha resucitado.  
Porque descanso entre músicas densas que resisten cualquier chillido.  
Porque huyen de mí los murmuradores.

Porque siempre me encomiendo al siempre silencioso.  
Porque desde niño me enseñaron a tener paciencia.  
Porque un sediento colibrí se me aparece en el vaivén de los  
sueños.

Porque protesto de los que se rodean de muros.  
Porque como amo tanto a la hermosa mía, procuro que  
nuestras pieles se mezclen de amor amante.

Por la sumatoria de estos porqués  
reconozco que el silencio no me arredra,  
pues de mi fe brota una alegría que asfixia a las estatuas,  
haciendo que broten abrazos gratis que los despliego hacia los  
demás  
en esta noche invernal que mucho brilla para mí.





## REDOBLE DEL QUE ESPERA

Cielo tan grande donde pernoctan las voces;  
tierra tan sorda donde quedan rastros todavía.  
¿Cuál la rendija por donde ir al abrazo de Dios?  
¿Cuál el giro que va de la muerte a la vida?

El alma haciendo sonar las sirenas del arca;  
el cuerpo desembarcando sin ningún retraso.  
¿Qué noche de San Juan traerá otro Diluvio?  
¿Qué encantamiento nos instalará en la Nada?

*Existo como un ángel que nació sin alas  
en el otro hemisferio verde del mundo.*

Antigua transparencia del gozo que no asusta;  
dintel por el cual pasar al hondo del milagro.  
¿Cuándo lograremos habituarnos al sosiego?  
¿Cuándo se despertará el fruto dormido?

Ojos inviolables para la obediente desnudez  
que se inclina al asombro y va enseñándonos  
los distintos compartimentos de la esperanza.

*Existo como un ángel que nació sin alas  
en el otro hemisferio verde del mundo.*

No olvida el corazón despojado de atavíos  
pero palpitante hasta que rebrote el enigma  
que no muerden los caníbales calendarios.

Desde la Nada surge Dios, o estamos perdidos.  
Nada, y después el caudal de lo no se acaba.

Nada, y ayer la rotunda vibración del cosmos.  
Nada, y hoy de nuevo un grande cielo amarillo.

*Existo como un ángel que nació sin alas  
en el otro hemisferio verde del mundo.*



## VIDA EN DURUELO

Solo tenemos el resucitado espíritu y mil asuntos que bruñir en este poblado de escarchada pobreza, identidad adentro del silencio, engarce para cazar lo que transfigura esa huella que es llama de vida a ras de intemperies palpitando cálidas promesas.

¡Más allá los huesos y el trasluz de las plegarias!  
¡Más acá lo invisible, la profunda felicidad, la fe que desflora realidades adversas o embalsamadas!

Entonces el arpa pacífica nos instala con placidez, páramo a nuestra medida donde pertenecer a Dios bajo lo austero que es fortuna y no dificultad, pan duro en Duruelo, auge al descubierta para confiar en los milagros que son halo y Natal siempre luz.

¡Al extremo la purificación que va anunciándose!  
¡En la otra linde la prédica que no suma oquedad ni bilis u otra letal letanía persistiendo su penar!

En la casa germina el cántico: entretanto la noche enseña a trascender hasta la desaparición, vuelos hasta rozar la Creación entera, lo divino esencial que queremos todavía más y más sin estampidas.

¡Lo yermo también es lugar de pájaros sedientos!

## PARA QUE TODO SEA CIERTO

Para que todo sea cierto  
me hago pájaro o me hago alma  
hasta alcanzar al Amado  
cuando la noche se adensa

y crecen las visiones ardientes,  
y al borde de los cielos del cuerpo  
me desnudo para la vida  
o para la muerte.

Canta un ángel  
para que todo sea cierto  
y duerma en el aire mi alma  
arrullada por santa voz.

Bajo lo oscuro  
exhibo mi corazón sin llave  
y gozo con el Amado  
que ahora es el Reino en mí.

El amor sale de Él  
y yo lo atiendo  
porque me enriquece hasta  
los cartílagos.

Lláme a esto ejercicio del amor  
o amor en el Amor  
del tiempo total  
que llena de Parábolas  
nuestra copa.

## PORQUE ES DE NOCHE

Ante la Luz huyen las dudas.  
Vayamos pronto a su fuente,  
porque es de noche.

Quitemos utilaje del templo  
y demos el amor que hace falta,  
porque es de noche.

Encendidos para el vuelo,  
probemos de ese pan divino,  
porque es de noche.

Si lo Alto está en el espíritu,  
caminemos hacia ese reino,  
porque es de noche.

Fortalecidos por el júbilo,  
no importa morir o no morir,  
porque es de noche.

Hagámonos un solo cuerpo  
que al mundo dé ejemplo,  
porque es de noche.

De llama en llama al Milagro,  
aunque quieran crucificarnos,  
porque es de noche.

## COMUNIÓN CON JUAN DE YEPES

Mío también es ese corazón  
que una vez dijo: fuente, cielo,  
pan, cántico, agua, amor, vida...

Recuerdo el verbo del génesis  
y la ebriedad no llena mi alma  
cuando digo oraciones sagradas  
hasta hallar sobrevida en la fe  
que nutre generación tras generación.

Y, aunque es de noche en Ávila,  
recojo ese corazón  
que no es para los ojos.

Por mi sangre gira la última cena.  
Por mi pecho se posa la paloma  
que pacifica a los recién llegados.  
Por mi abierta piel entra la luz  
para la ceremonia del domingo.

Y, aunque es de noche en Ávila,  
guardo como sol de mediodía  
este abrazo con mi hermano mayor.



Tríptico final





## TREINTAITRÉS AÑOS EN LA UNIVERSIDAD

Invicto el destiempo  
que me religa a un claustro  
pródigo en donarme  
algunos segundos  
de lo eterno.

Soy un bienaventurado:  
vivo entre voces  
que nadie pudo enterrar.

Las oigo entre aula y aula  
de escuelas que  
acopiaron resonantes  
pensamientos,

poesía contra el fuego lento  
de las inquisiciones.

Salamanca,  
gran temperatura  
palpitando  
desde mi Universidad.

## CANCIÓN DE LAS COPAS DE VINO

Bajo los portales  
de la plaza bruñida  
se sirven las copas  
con tres dedos de vino  
y el llanto del agua  
y la voz encendida  
del ciego que implora  
más panes, más vino.

Tanto has bebido  
que cantas y encantas,  
que pides más vino,  
más copas de gracias,  
más rojos ajuares  
saciando tus penas,  
huyendo del llanto  
de todos los días.

Qué frío, qué frío...  
otra ronda de vino,  
que sea vino del Duero,  
Salamanca yo te quiero.  
Qué frío, qué frío...  
otra ronda de vino,  
te llevo en mi alma,  
estás en mi vida,  
Salamanca querida.

Arriba en la Plaza,  
no escuchan mis salmos  
ni beben licores  
que saben a vino,  
a vino de dioses  
que fueron mendigos  
y dieron descanso  
a doctos cretinos  
y a mozas esquivas  
que no saben de vinos.

Arriba en la Plaza,  
no escuchan mis gracias  
ni catan el vino  
ni intuyen mi alivio  
por mandato divino.

¡Mil gracias, mil gracias!  
mis charros queridos,  
serranos amigos.

## EN LA FIESTA DEL CÓDEX LLEVAN EN ANDAS AL OBISPO BERRUETA

No ha terminado el antes ni el ahora. Quizá por ello uno cierra los ojos y aparece próximo a ese porvenir que junta sus alas al darte los buenos días. Cierta mañana de un frío febrero me sorprendió un jolgorio a quemarropa: era la fiesta del Códex, de los alumnos que terminaban su licenciatura de Derecho. Me sumé a quienes, por las calles de Salamanca, curiosean por la procesión que llevaba en andas al patrono San Raimundo de Peñafort. Disfrazados de magistrados y sacerdotes dominicos, los alumnos del quinto curso disfrutaban a más no poder: irrumpían en las aulas de Medicina y, megáfono en mano, voceaban humoradas y demás ironías contra dicha Facultad, pero también hacia políticos locales y a sus propios profesores de Leyes. Llegados al Campo de San Francisco, la comitiva hizo una parada, dejaron al santo entre los árboles y subieron en andas a un hombre, vestido no como un obispo cualquiera, con sotana negra y botones morados, anillo pastoral o solideo morado. No, desde sus zapatos rojos indicaban más alta jerarquía: mitra, una casulla lujosamente bordada, un llamativo báculo, una cruz pectoral. La profusa barba le servía de eficaz disfraz. Pude acercarme a pocos metros de él, mientras uno de los responsables de la Delegación de Estudiantes le inquiría para saber si el pregón que debía dar minutos más tarde en la Plaza Mayor sería sobre «Los tribunales de honor y la Constitución de 1978» o en torno a «La información reservada en el artículo 28 del reglamento de régimen disciplinario de los funcionarios de la administración del Estado de 10 de enero de 1986». Ante el silencio, el empollón (o pelotas) quiso seguir tentando: «¿No será sobre el incumplimiento en la concesión de servicio público, o bien unas reflexiones relativas a la Ley Orgánica para la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres?». El presunto *Obispo* no pudo más, y dijo: «¡Qué coñazo!

Llebadme a la Plaza y alejadme de este aprendiz de leguleyo». Solo después de oír su voz reconocí al vicedecano de Derecho. Por vez primera –y última, creo entender– un profesor fue llevado en andas para el regocijo de sus alumnos. Cuando pasaba por mi lado, pude gritarle entre el bullicio: «¡Monseñor!». Giró su cabeza y atinó a guiñarme el ojo derecho, como señal de complicidad. Luego empezó a cantar: «Gaudeamus igitur,/ iuvenes dum sumus». Hizo un bis y se calló. Cuando la procesión pasaba por el Palacio de Monterrey, volvió a entonar el himno, pero desde una estrofa que parecía encantarle, por el vigor que ponía en su empeño: «Vivant omnes virgines,/ faciles, formosae/ vivant et mulieres/ tenerae, amabiles/ bonae, laboriosae...». Me despedí con un gesto de manos, pues sabemos que en algún momento termina el juego de la vida.

*Así es como se cuentan los días,  
desde la parte remansada del Otro tiempo,  
cuando Miguel me instalaba en la jungla del gozo  
y arrancaba mis carcajadas de meteco  
apenas llegado a la vieja Castilla.*

*Así es como una Facultad se alegra y está de fiesta  
hasta la capea de Rodasviejas.*

*Así es como la estalactita del humor  
merma en parte el esfuerzo  
de aprenderse códigos y centones.*

*Así es como aprietan y aprietan los recuerdos  
o la imaginación más desbordada.*

## PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS

Comencemos por lo más fácil. Los poemas que están en la sección segunda, titulada *Patio de Escuelas*, proceden de mi primer libro publicado: *La voluntad enhechizada* (Verbum, Madrid, 2001), el cual contiene un centenar de textos dedicados a Salamanca y a su provincia. La tercera sección, *La piedra en la lengua. Unamuniana al alimón*, fue un libro único, donado a la Casa-Museo Unamuno en 2013, con poemas manuscritos míos y pinturas originales de Miguel Elías. En dicho original también se incluyó su traducción a seis idiomas: An Oshiro (japonés), María Koukentaki (griego), Beate Igler y Nely Iglesias (alemán), Bernadette Hidalgo Bachs (francés), Carmen Bulzan (rumano) y Miriam Borham (inglés). Hay una edición en libro electrónico, aparecida ese mismo año bajo el sello de Trilce.

Respecto a la primera sección, *Distinto y junto*, he aquí el origen de los textos: «Fray Luis aconseja que guarde mi destierro y Álvaro Mutis confirma el final de las sorpresas» y «Amato Lusitano cura a Gaetano Campanotto con un bálsamo traído del Perú» se publicaron en mi libro *Cartografía de las revelaciones* (Verbum, Madrid, 2011). «Oh señor de Libreros, señor de Unamuno... IX», en mi libro *El pie en el estribo* (Edifsa, Salamanca, 2016). Una primera versión de este poema se publicó en mi libro *La piedra en la Lengua* (Trilce Ediciones, Salamanca, 2013). «Decimos hoy», en la antología *Decíamos ayer* (Edifsa, Salamanca, 2013); «Si yo no estuviera seguro» y «Aníbal, estás vuelto», en la antología *Explicación de la derrota* (Edifsa, Salamanca 2017). «Re-siembra de don Diego de Castilla, estudiante mexicano y rector de Salamanca», en la revista *Álamo* (Número especial, Salamanca 2002). «El Cristo de Unamuno», en mi libro *Hasta que Él vuelva* (Hebel, Santiago de Chile, 2014). «Ciertas noches, por el claustro del Colegio Fonseca», se publicó en la antología *El cielo de*

*Salamanca* (Edifsa, 2017). Escritos en tiempos diferentes, estos poemas hasta hoy se encontraban inéditos: «En Salamanca, en su Universidad», «Alegrémonos pues», «Arden los libros de Pedro de Osma», «Emeritus», «Victoria, tan temprano», «Venceréis pero no convenceréis» y «Mi universidad».

La cuarta sección, *Ofrendas para Teresa de Cepeda y Ahumada y Juan de Yepes Álvarez, doctores por Salamanca*, contiene los siguientes poemas: «De lo siempre Amado», «Comunión con Juan de Yepes», «Salva de silencios en voz alta por el juglar de Fontiveros» y «Redoble del que espera», publicados en mi libro *Cartografía de las revelaciones* (Verbum, Madrid, 2011). «Teresa me sabe a Dios», en la antología *El cielo de Salamanca* (Edifsa, 2016). «Poderosa realidad», se publicó en el folleto de la Ronda poética de la muralla (Ayuntamiento de Ávila, 2015). «Leyendo a Juan de Yepes mientras suena el bolero de rabel», «Para que todo sea cierto», «Vida en Duruelo» y «Porque es de noche», se publicaron en los opúsculos de los encuentros *Diálogo con San Juan de la Cruz* (Ávila, de 2008 a 2011).

Del *Tríptico final*, comentar que «Treintaitrés años en la Universidad» es un texto inédito, escrito en mayo de 2018, memorando lo que dura mi connubio con la Usal. Por su parte, el poema «Canción de las copas de vino», fue pergeñado un mes de enero de 1987 y en una taberna que todavía existe bajo los portales de la Plaza Mayor, frente al Mercado. Llevaba poco más de un año en Salamanca y el texto refleja mis sentimientos de juventud. En 1997 le di su redacción definitiva y aquí fue musicalizado e interpretado por el cantante chileno Héctor 'Titín' Molina, ganador del Festival de Viña del Mar en 1991 (género folclórico). Molina obtuvo el doctorado en Filosofía y Antropología Cultural por la Usal y, en 2015, ya en su país, quiso publicar el video de su generosa interpretación. El poema ha sido publicado en mi antología bilingüe *Para después / Per el domani* (Hebel - Beta- nia, 2018, con traducción al italiano de Beppe Costa):

<http://www.crearensalamanca.com/una-declaracion-de-amor-a-salamanca-cancion-de-las-copas-de-vino-poema-de-alencart-musicalizado-e-intepretado-por-hector-titin-molina/>

«En la fiesta del Códex llevan en andas al obispo Berrueta» fue escrito hace años, cuando el profesor Miguel Domínguez-Berrueta estaba internado en el hospital, grave. Lo mantuve inédito desde entonces, pues solo publiqué otro texto, menos jocoso, en mi columna del periódico El Adelanto. Tras su parcial recuperación, Miguel me comentó que en el hospital le habían hecho conocer dicha prosa y que mucho le sirvió como bálsamo amical.

## POEMAS CON DEDICATORIA

*Oh señor de Libreros, señor de Unamuno* (a Miguel Elías)

*Arden los libros de Pedro de Osma* (a Jacqueline Alencar, mi Helena de Tejares)

*El Cristo de Unamuno* (a Samuel Escobar)

*Resiembra de don Diego de Castilla, estudiante mexicano y rector de Salamanca* (a Carmen Ruiz Barrionuevo)

*Como encalado al aula de Fray Luis* (a Enrique Cabero Morán)

*A la Universidad de Salamanca* (a Rafael Sastre Ibarreche)

*Leyendo a Juan de Yepes mientras suena el bolero de Rabel* (a Luis Rivera-Pagán)

*En la fiesta del Codex llevan en andas al obispo Berrueta* (a Miguel Domínguez-Berrueta de Juan)



# Índice

|                          |    |
|--------------------------|----|
| <i>Inscripción</i> ..... | 11 |
|--------------------------|----|

## Distinto y junto

|   |    |
|---|----|
| En Salamanca, en su Universidad .....   | 15 |
| El sabio aprendiz .....   | 16 |
| Fray Luis aconseja que guarde mi destierro y Álvaro Mutis<br>confirma el final de las sorpresas ..... | 17 |
| Oh señor de Libreros, señor de Unamuno .....  | 19 |
| Ciertas noches, por el claustro del Colegio Fonseca .....   | 20 |
| Alegrémonos pues .....  | 21 |
| Emeritus .....  | 22 |
| Victoria, tan temprano .....  | 23 |
| Resiembra de don Diego de Castilla, estudiante mexicano y<br>rector de Salamanca .....                | 24 |
| Aníbal, estás vuelto .....  | 25 |
| Si yo no estuviera seguro .....   | 26 |
| «Venceréis pero no convenceréis» .....  | 27 |
| Amato Lusitano cura a Gaetano Campanotto con un bálsamo<br>traído del Perú .....                      | 28 |
| Decimos hoy .....   | 29 |
| El Cristo de Unamuno .....  | 30 |
| Arden los libros de Pedro de Osma .....   | 31 |
| Mi Universidad .....  | 32 |

## Patio de Escuelas

|  |    |
|--|----|
| Llegada .....                            | 35 |
| Como encalado al aula de Fray Luis ..... | 37 |
| A la Universidad de Salamanca .....      | 39 |
| Sequoiadendron giganteum .....           | 40 |
| Patio de Escuelas Menores .....          | 41 |

|  |    |
|--|----|
| Recuerdo del abad Salinas.....                                   | 42 |
| Médula de Torres Villarroel .....                                | 43 |
| Sobre la lápida de Vitoria .....                                 | 44 |
| En alto el brillo del Fonseca.....                               | 45 |
| Palomeque, caro nome .....                                       | 46 |
| Confesión de Carraolano de Urbieta .....                         | 47 |
| Pensamientos del pintor Miguel Elías mientras dibuja la ciudad . | 48 |
| Homenaje a don Miguel.....                                       | 49 |
| Sobre Bartolomé de Medina y sus nuevos secuaces .....            | 51 |
| Conquista estelar.....   | 52 |
| Hondo Nebrija .....  | 53 |
| Un trozo de cielo para Girolano .....                            | 54 |
| Limpieza de sangre .....   | 55 |
| Vitores.....   | 56 |

**La piedra en la lengua**  
*(unamuniana al alimón)*

|                              |    |
|------------------------------|----|
| <i>Inscripción</i> .....     | 59 |
| La piedra en la lengua ..... | 60 |

**Ofrendas para Teresa de Cepeda  
y Ahumada y Juan de Yepes Álvarez,  
doctores por Salamanca**

|  |    |
|--|----|
| De lo siempre Amado.....   | 73 |
| Teresa me sabe a Dios .....                                      | 76 |
| Poderosa realidad .....  | 77 |
| Leyendo a Juan de Yepes mientras suena el bolero de Rabel.....   | 78 |
| Salva de silencios en voz alta por el juglar de Fontiveros ..... | 79 |
| Redoble del que espera.....                                      | 81 |
| Vida en Duruelo .....  | 83 |
| Para que todo sea cierto.....                                    | 84 |
| Porque es de noche.....  | 85 |
| Comunión con Juan de Yepes .....                                 | 86 |

## Tríptico final

|  |    |
|--|----|
| Treintaitrés años en la Universidad .....                      | 89 |
| Canción de las copas de vino.....                              | 90 |
| En la fiesta del Códex llevan en andas al obispo Berrueta..... | 92 |
| <i>Procedencia de los textos</i> .....                         | 94 |
| <i>Poemas con dedicatoria</i> .....                            | 96 |







*La presente antología se publica como edición no venal,  
por deseo del autor, coincidiendo con la celebración  
del VIII Centenario de la Universidad de Salamanca  
y del XXI Encuentro de Poetas Iberoamericanos  
organizado por la Fundación Salamanca  
Ciudad de Cultura y Saberes*

*A. P. Aleucon*





## ALFREDO PÉREZ ALENCART

(Puerto Maldonado, Perú, 1962)

Poeta y ensayista peruano-español, profesor de Derecho del Trabajo de la Universidad de Salamanca desde 1987. Entre 1992 y 1998 fue secretario de la Cátedra de Poética “Fray Luis de León” de la Universidad Pontificia y es coordinador, desde 1998, de los Encuentros de Poetas Iberoamericanos que organiza la Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes. Tiene publicados dieciséis poemarios y sus versos han sido traducidos, parcialmente, a unos cincuenta idiomas. Ha recibido, por el conjunto de su obra, el Premio Internacional de Poesía “Medalla Vicente Gerbasi” (Caracas, Venezuela, 2009), el Premio “Jorge Guillén” de Poesía (Valladolid, España, 2012), el Premio “Umberto Peregrino” (Río de Janeiro, Brasil, 2015), y la “Medalla de Oro Mihai Eminescu” (Craiova, Rumanía 2017), entre otros.



Salamanca

Ciudad de Cultura y Saberes

AYUNTAMIENTO DE SALAMANCA